

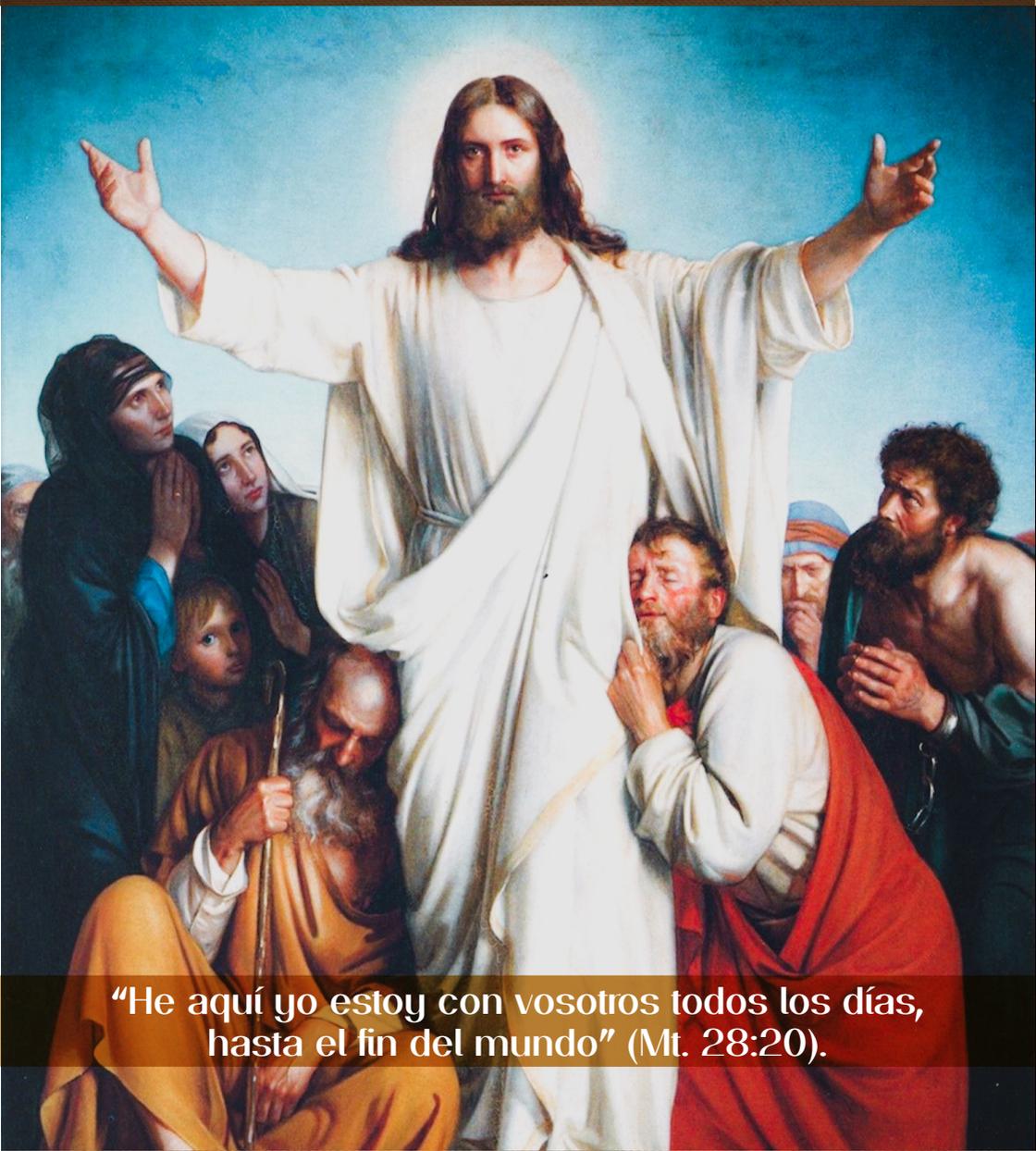


El Sembrador



Nº 7

MARZO 2021



“He aquí yo estoy con vosotros todos los días,
hasta el fin del mundo” (Mt. 28:20).

BOLETÍN INFORMATIVO

BOLETÍN EL SEMBRADOR

Editor: Asociación El Sembrador
Redactor: Luis Gonzalo Ascarrunz
Editorial Staff: Ingar Gangas
Miguel Fuentes

Con la colaboración de la Misión
Luterana Laica de Noruega.
Boletín semestral y de distribución
gratuita.

LA EDITORIAL EL SEMBRADOR

Miguel Fuentes: +51 982313388
Renán Alvis Turpo + 51 982700838
Fundación: 26 - Septiembre - 2014.
Dirección: Centro Comercial
La Salle B-15

AREQUIPA - PERÚ

ASOCIACIÓN EL SEMBRADOR

Gonzalo Ascarrunz: +591-73417525
Joel Vera Talavera: +591-67622824
René Villegas: +591-67607735
Fundación: 10 de agosto de 2017
Dirección: Calle Loa 621-B.

SUCRE - BOLIVIA

Editorial

Aunque la vacunación masiva contra el coronavirus ya ha empezado, lamentablemente muchos de nosotros tuvimos que enterrar a familiares y personas conocidas. También amigos y hermanos de la iglesia han fallecido por esta terrible enfermedad.

Debido a esta situación hoy más que nunca debemos estar conscientes de que la iglesia de Cristo tiene un mensaje para dar, esta vida no lo es todo, el mundo debe saber que hay un reino espiritual donde es bienvenido, y Cristo mismo -el rey-, quiere darnos la bienvenida.

Hay dolor y luto entre nosotros, pero también hay un gran consuelo para la iglesia cuando confesamos y proclamamos que los que han muerto creyendo en Cristo han entrado al Reino de Dios.

Este es nuestro mayor consuelo, nuestra mayor esperanza, es el mismo Señor enjugando nuestras lagrimas porque algunos de los que amábamos han muerto.

Por esto lo que dijo Pablo nos parece hoy... ¡tan oportuno! *“Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?”* (1 Cor. 15:54,55).

Los que creyeron, han recibido la muerte como una liberación de las limitaciones, dolores, y aflicciones del tiempo presente a una vida en completa paz y bienestar al lado de Jesús, en la vida terna.

Para esto vino Jesús al mundo, para darnos un verdadero consuelo y solucionar el problema mayor, el perdón de pecados y la vida eterna... ¡Alabemos a nuestro Salvador y rey de este Reino!

INFORME CONSTRUCCIÓN TEMPLO “PAMPA ACEITUNO”

La construcción del templo y otros ambientes en el barrio “Pampa aceituno” avanza. Esta construcción consta de un salón para realizar los cultos, una cocina, y un comedor; ambientes que servirán para eventos de carácter espiritual, junto a los hermanos del Centro Cristiano “El Sembrador”.



A mediano plazo, se piensa levantar una segunda planta, donde habrá oficinas y unos pequeños ambientes que sirvan de residencia en caso de visitas de Noruega. Pedimos sus oraciones para que esta obra se culmine sin contratiempos.

Los fondos para esta infraestructura han salido de los hermanos de la Misión Luterana Laica de Noruega, que quisieron apoyar la obra en Bolivia dando sus ofrendas para este propósito. Agradecemos y bendecimos la vida de todos estos hermanos.



Contenido

- Pág. 2.- Editorial / *Luis Gonzalo Ascarrunz*
- Pág. 3.- Informe Construcción Templo Pampa Aceituno
- Pág. 4 - 5.- Las tribulaciones y la fe / *Carl olof Rosenius*
- Pág. 6.- Un reino incommovible / *Ingar Gangas*
- Pág. 7.- A pesar de todo. Dios tiene el control / *René Villegas*
- Pág. 8 - Testimonio / *Hector Gutiérrez*
- Pág. 9.- Lutero. la peste negra y el covid-19 / *Castañeda - Riaño*
- Pág. 10.- En el centro de la destrucción / *Carl Fredrick Wisloff*
- Pág. 11.- La fe que vence al miedo / *Luis Gonzalo Ascarrunz*
- Pág.- 12 Próximas Publicaciones



*Carl Olof
Rosenius*

*“Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios.”
Hechos 14:12*

Este es el camino que todos los hijos de Dios debieron recorrer en este mundo. Y cuanto mayor sea la experiencia, la gracia y los dones, tanto mayores serán las pruebas. El Señor permite que Satanás “zarandee” a los creyentes como al trigo, dejando que aun un héroe como David y un discípulo como Pedro caigan en graves pecados (Lc.22:31).

Dios permite que gente mala, accidentes graves y tribulaciones prolongadas destruyan el bienestar temporal del creyente, como ocurrió con Job. El Señor le dió a su amado siervo Abraham la incomprensible orden de sacrificar a Isaac, al hijo concedido milagrosamente, al hijo de la promesa, el tesoro y deleite del corazón de su padre (Gn.22). José, el más querido hijo de Israel, fue vendido como esclavo y llevado a un país extraño (Gn.37). Dios permitió que un apóstol suyo, como Pablo, le pida varias veces que le quite el aguijón en la carne, sin concederle ese alivio (2 Co.12:7-8); dejó que Juan el bautista, “el amigo del Esposo” (Jn.3:29) “el mayor predicador nacido de mujer” –después de Cristo–, sea encarcelado, y finalmente alevosamente decapitado por Herodes, sin siquiera tener la oportunidad, como otros mártires, de exaltar con su valiente confesión la gloria de Dios ante una multitud de espectadores.

Sólo se escuchó el cruel pedido: “*Dame aquí, en un plato, ¡la cabeza de Juan el*

LAS TRIBULACIONES Y LA FE

Bautista!” (Lc.7:26,27; Mt.14:8). Juan tuvo que “creer sin ver”, siendo que era el profeta preferido de Dios y el amigo más íntimo de su Hijo en la tierra... En la vida de Juan el bautista, el amor de Dios estuvo profundamente oculto.

Dios actúa habitualmente así con los que más ama, con los que dotó de muchos talentos, y con los que más quiere glorificar. Con éstos adopta una actitud extraña, como si no quisiera saber nada de ellos, dejando que los aflijan toda suerte de dolores y reveses, permitiendo que los asusten sus pecados y debilidades, y que el diablo y el mundo los acosen.

Y cuando entonces acuden a Dios, su único consuelo y socorro, Él por mucho tiempo parece no oírlos, dejando que el mal empeore cada vez más.

Entonces los amados hijos de Dios gimen alarmados y se preguntan si Dios acaso no los abandonó mercedamente y para siempre, por causa de sus pecados. Así podemos oír aun a David, al “*varón conforme al corazón de Dios*” (1 S.13:14) lamentarse amargamente: “*Cortado soy de delante de tus ojos*” (Sal.31:22). Y a Jeremías decir: “*Ciertamente contra mí volvió (Jehová), y revolió su mano todo el día... Me rodeó de amargura y trabajo... Me cercó por todos lados, y no puedo salir... Cercó mis caminos con piedra labrada, torció mis senderos... Aun cuando clamé y di voces, cerró los oídos a mi oración...*” (Lm.3:2-9).

¿Y qué otros ejemplos necesitamos? Pues

bien, pensemos en el mayor de todos, en el del unigénito y amado Hijo de Dios, clamando en su supremo sufrimiento: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? ¿Por qué estás tan lejos de mi Salvación?” (Sal.22:1; Mt.27:46). Si estos santos, inclusive el propio Hijo de Dios, clamaron así aunque gozaban del mayor favor posible de Dios, ¿no debiéramos estar preparados para lo mismo nosotros? La persona cuya fe no fue puesta a prueba, difícilmente tendrá una fe viva. Dice la Escritura: “Si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos” (He.12:8).

Todo verdadero cristiano debe sufrir por lo menos el acoso de su propio pecado, haciéndosele difícil creer en la bondad de Dios. Luego lo atacarán también el diablo y el mundo por todos lados, no dándoles mucha tregua en su vida en la tierra.

Como dijera un antiguo creyente: “Cada cristiano debe conocer primero al diablo, luego a un Judas, después a un Caifás y a un Pilato, y dejarse azotar hasta que brote la sangre. Cuando se aleja un tentador, deben venir otros dos en su lugar, y cuando éstos acabaron su tarea, deben venir cuatro, uno peor que el otro, y así hasta que la tribulación sea completa. Cuanto más piadoso el cristiano, tanto mayor el martirio. Un fiel cristiano tiene que padecer mucha amargura en este mundo, y muchas veces no tiene quien le consuele”.

La razón para este curioso tratamiento es que Dios no encontró ningún medio mejor para mortificar a nuestro viejo Adán, que la tribulación. A fin de asfixiar la mentalidad Adánica en nosotros, que siempre quiere ver, entender y evaluar las razones del Señor y juzgar sus decisiones, y para producir y afirmar en nosotros

la verdadera fe, el Señor dejó aquí en el mundo toda la maldad que resultó de la caída de Adán, todo el diluvio de iniquidades, toda la depravación interior, y la horda de espíritus malignos, con su nefasta influencia en nuestras mentes, junto con la oscuridad y el sufrimiento resultantes.

Si recordamos además que el corazón de una persona iluminada es la membrana más sensible y delicada del mundo... que es como una herida abierta, en la que un grano de arena o una brisa del viento pueden causar pena... podemos imaginarnos fácilmente los problemas, las tribulaciones y el dolor que abundan en la vida de un cristiano. Esas tribulaciones afligen y rodean las almas de los creyentes, como gruesos y negros nubarrones.

Y por estos tormentos ha de pasar el alma que desea ser salva y entrar al reino de Dios.

*Del devocionario “Cada día con Dios”
(4 de Junio).*





Ingar Gangas
Misionero

“Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia.”

Hebreos 12:28

Jesucristo es el fundamento del reino de Dios, “la principal piedra del ángulo” (Ef. 2:20). Esta es una expresión metafórica que significa que todo depende de él y su obra sustitutoria por nosotros. Quizás podemos resumirlo con la cita bíblica de 2 Corintios 5:21: “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él”. La gracia de Dios en Jesucristo significa que Jesús vino para tomar nuestro lugar ante Dios para que nosotros a su vez podamos estar en su lugar. Jesús es el centro del reino incommovible.

Esto significa en primer lugar que el reino de Dios es un reino de gracia, basado en la obra salvadora de Jesús quién nos ofrece perdón de nuestros pecados.

En segundo lugar sabemos que este reino es incommovible. Si todo el mundo desapareciese, el reino de Dios se mantendrá firme.

Vivimos en un tiempo de inseguridad, algunos reinos caen, otros se levantan. Millones de personas viven en temor y angustia. Hay terremotos, epidemias, pestes, guerras, erupciones volcánicas, tsunamis, inundaciones, deslizamientos, etc. etc.

UN REINO INCOMMOVIBLE

Mucha gente no tiene donde ir con sus preocupaciones. No conocen al Dios verdadero, el Creador y el Sustentador de este mundo. Tampoco lo conocen como Salvador y Redentor.

El nos habla mediante su Palabra, la Biblia, que dice: “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán” (Mt.24:35).

El apóstol Juan tuvo una visión cuando estaba en la isla de Patmos (Apocalipsis 1:9). Una de las cosas que vio era: “Habrá un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar no existía más”. Dios le mostró “la nueva Jerusalén” descender del cielo, donde no habrá “hambre, ni sed; y el sol no caerá más” y no tendrán “calor alguno, porque el Cordero [Jesucristo] que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos” (Ap. 7:16-17).

Querido lector: El desea abrir tus ojos para que veas cuán maravilloso es este reino de Dios. Y te invita a venir a él (Is. 55:6-7): “Buscad a Jehová, mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar”.

“Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son los suyos” (2 Tim. 2:19).



René Villegas

Pastor
Centro Cristiano
El Sembrador

Dios es soberano y está en control total de toda Su creación, de eso no cabe duda... Claro ejemplo: vemos todavía caer lluvia para regar los árboles y sembrados, tenemos agua para beber, tenemos el calor del sol y tenemos todo lo que necesitamos. ¡Alabado y bendito sea nuestro Dios Todopoderoso!

¿Y qué de esta pandemia? ¿Por qué empeora todo? Está escrito en la Biblia... se acerca ese maravilloso acontecimiento, la segunda venida de nuestro Salvador Jesucristo. Habrá todavía muchos otros acontecimientos importantes, que sorprenderán a todos los moradores de la tierra. Estas señales serán como aviso de que nos acercamos a un encuentro asombroso con Dios y su pueblo; una de esas señales son las enfermedades no conocidas: “...**Habrá... epidemias por todas partes...**” (Lc. 21 7-11 NBV).

En los últimos tiempos estamos pasando por duras pruebas. En octubre del 2019, toda Bolivia se puso en ascuas. Casi todos doblamos rodillas orando a Dios (muchos se reconciliaron con el Señor)... ¿Y ahora? Nos tocó sufrir esta epidemia del “coronavirus”. Vi a muchos orar de rodillas a Dios, rogando por Su protección. No era un simple rezo o una simple oración, era una petición de todo corazón.

Escuché en un programa televisivo en el que se decía: “El hombre ha esperado al coronavirus para lavarse las manos”. ¿No te parece que esto es cierto?... Para reconocer que Dios es el creador,

A PESAR DE TODO, DIOS TIENE EL CONTROL

el soberano sobre su creación, hemos esperado que algo desesperante pase, algo que nos haga gritar de miedo... Hasta nuestra oración se ha convertido en una petición de corazón e incluso con lágrimas.

Cuando pasamos por un gran sufrimiento, suspiramos y decimos: “**Me dejó Jehová, y el Señor se olvidó de mí**” (Is. 49:14). Es como María Magdalena llorando junto al sepulcro vacío, pensando que ha perdido a su Señor y que se lo han robado (Jn. 20:11ss.). Entonces cuando clamamos y volvemos a creer, comienza el gozo inexplicable, su amor llena todo nuestro Ser (Tit. 2:11-12). Dios en su infinito amor a preparado nuestra salvación, enviando a Su único Hijo a este mundo para rescatarnos (Jn. 3:16).

En medio del sufrimiento, nos alegramos como el salmista, diciendo: “**Señor mío y Dios mío! ¡Todavía te acuerdas de mí! ¡Y yo pensé que me habías olvidado...!**” (Sal. 139:2-3). Entonces cómo el alma atribulada admira la dulzura de Dios, tanto nos alegramos como el profeta Daniel, hasta le agradecemos por la aflicción sufrida (Dn. 6).

¡Apreciado lector, no te aflijas, todo está bajo control! ¡Estamos en las manos poderosas de nuestro Señor Jesucristo! Acude a Él hoy mismo, mañana puede ser tarde.



Héctor R. Gutiérrez
Hermano

TESTIMONIO

Mis más cordiales saludos a todos los hermanos de la Iglesia Evangélica Luterana, deseo que se encuentren llenos de gozo, armonía y paz que solo nuestro Señor Jesucristo nos puede dar.

Mi nombre es Héctor Raúl Gutiérrez Chávez, soy comerciante y en algunas oportunidades me dedico también a enseñar ajedrez; soy soltero y vivo en Arequipa-Perú.

Nací en la religión católica y de muy pequeño mis padres me bautizaron como católico, pero a la edad de 12 años mis padres se separaron y desde entonces crecí solo con mi padre. Yo llevé una vida desordenada hasta la edad de más o menos 34 o 35 años, edad en la que fui madurando y fue entonces que comencé a asistir en algunas ocasiones a la iglesia católica; algunas veces de manera consecutiva y en otras, esporádicamente. Sin embargo, las veces que escuchaba la misa me sentía intranquilo, insatisfecho con la misa que daba el sacerdote, tenía la sensación de que algo me faltaba, tampoco nos enseñaban que siempre traigamos la Biblia. Pero aún seguía asistiendo, y así fueron transcurriendo los años de mi vida.

Pero un día, me encontré con el pastor Damián Heredia, aunque no sabía que él era pastor; y me comenzó a predicar la Palabra de nuestro Señor Jesucristo; posteriormente me invitó a congregarme en la oficina del centro comercial “La Salle”.

Conforme iba asistiendo, iba conociendo la verdad sobre la Palabra de Dios, cosa que no sucedía con la religión católica; entonces fue cuando decidí apartarme del catolicismo y convertirme al cristianismo. Cabe destacar, que en la oficina de “El Sembrador” me proporcionaron el mejor libro del mundo: la Santa Biblia y también otros textos maravillosos como: “Tesoros Bíblicos”, “Jesucristo me encontró”, “Himnos de gloria”, “A la luz del evangelio”, “Cada día con Dios”, “Comentario a 1ª Timoteo”, y “La Ley y el Evangelio en el libro de Isaías”, es éste último que actualmente estamos estudiando con la ayuda de los hermanos Miguel Fuentes y Renán Alvis, estos libros están siendo valiosísimos para mi crecimiento espiritual y por los cuales estoy experimentando una alegría y una paz indescriptible.

Por ello ¡doy gracias al Dios altísimo!, por haberme dado la oportunidad de conocer el maravilloso plan de salvación que el Señor tiene para el mundo, a través de su unigénito hijo, Jesucristo nuestro Señor y Salvador, ¡gracias mi Señor Jesús! porque sé que puedo ser salvo, gracias por mostrar una prueba de amor tan grande para con nosotros pecadores; y estoy muy agradecido también con los hermanos y misioneros que ofrendaron para la impresión de estos textos tan importantes y necesarios para mi vida espiritual, que Dios los bendiga grandemente a todos y cada uno de ustedes y desearles que tengan mucho éxito en todo lo que emprendan.



Martín Lutero
Reformador

LUTERO, LA PESTE NEGRA Y EL COVID-19

El célebre reformador protestante Martín Lutero, ante la temible epidemia de peste bubónica que asolaba Wittemberg, deja en su carta a su par Johann Hess un verdadero ejemplo para la actitud que deben tener los cristianos ante flagelos tan letales como en estos tiempos el Covid-19.

La misiva que Lutero escribe a Hess dice textualmente lo siguiente: “Por lo tanto, debo pedirle a Dios que nos proteja misericordiosamente, debo hacer la descontaminación, ayudar a purificar el aire, administrar medicamentos y tomarlos”. “Debo evitar lugares y personas para quienes mi presencia no es necesaria para no contaminarme, y posiblemente infectar y contaminar a otros para causar su muerte como resultado de mi negligencia”. “Si Dios quiere llevarme, definitivamente me encontrará, hice lo que espera de mí, así que no soy responsable de mi muerte misma o la de los demás”.

“Como hemos aprendido, todos tenemos la posibilidad de evitarnos la enfermedad con nuestras mejores habilidades, porque Él ordenó cuidar, proteger y nutrir el cuerpo, para que no nos exponamos innecesariamente”.

En esta carta, Martín Lutero demuestra su conocimiento profundo del libro de “Levítico”, donde están todas las leyes relativas a las plagas, el aislamiento, la higiene y la prevención de enfermedades.

Por lo que da una advertencia: hay que tener cuidado de tentar a Dios. Hay algunos que se creen independientes y confían en que nada les va a ocurrir porque, al final, está en Dios la decisión de traer sanidad o muerte a una persona en razón de un juicio justo. Eso es orgulloso e irresponsable. Alguien puede ignorar la inteligencia y los medios de gracia que Dios creó y correr directo hacia el contagio, lo cual terminará en suicidio o en la muerte de otros que también se contagien. Lutero piensa en la comida y en el vestido como muestra de que exponer la vida es absurdo. ¿Acaso morir de frío o de hambre no podrían considerarse castigos de Dios? Entonces, ¿por qué evitar ese castigo al saciar el hambre y al buscar abrigo? Comer y vestirse serían acciones de incrédulos que no confían en el juicio de Dios.

Así, andar sin cuidado es algo pecaminoso por razón de la vida propia y la de otros. De hecho, si alguien está lejos del virus, debe buscar mantenerse así a toda costa, evitando cualquier contacto innecesario con otros. Si no hay razón para permanecer en un lugar en donde la vida está expuesta, alguien es totalmente libre para huir e incluso hace bien a otros. Por lo cual, si por razones de conciencia alguien decide quedarse, debe hacerlo sin tentar a Dios y sin juzgar a aquellos que no hacen igual que él.

(Extraído del Internet de los artículos de Jorge Castañeda y David Riaño).



Dr. Carl Fredrick Wisloff
Teólogo
(1908 - 2004)

Cuando experimentamos un desastre personal, debido por ejemplo a esta terrible pandemia, solemos tener muchas preguntas que aun como creyentes nos hacemos: ¿Dónde está Jesús ahora? ¿Dónde puedo ver su amor?

Este corto extracto del libro “La palabra de la boca del Señor” del Dr. Wisloff, nos recuerda que en medio de los desastres (enfermedades, guerras, etc) Cristo no está lejos, sino en medio de nosotros, que no nos ha dejado de amar sino que nos ha dado la vida eterna y acceso a su reino por medio del perdón de nuestros pecados...

Muchos piensan equivocadamente que la iglesia es sólo para los religiosos y piadosos. Sería una gran equivocación si la predicación creara este pensamiento erróneo. Es nuestro deber proclamar que Jesucristo vino a salvar al pecador del gran problema que tiene: su pecado. Este es un mensaje universal, que concierne a todos.

En una iglesia de Berlín existe un enorme cuadro que fue pintado poco tiempo después de la segunda guerra mundial. El cuadro muestra algunas ruinas que nos hacen pensar en los resultados de la guerra. Y nos preguntamos: ¿Cómo pueden tolerar un cuadro como este? La respuesta está en que en medio de las ruinas está Jesús y muchas personas extendiendo sus manos hacia él. En el centro de esta destrucción, precisamente entre la pobreza y la aflicción, está nuestro Salvador. El cuadro impacta. Quizá te

EN EL CENTRO DE LA DESTRUCCIÓN

preguntes: ¿Pero ahora, tantos años después de la guerra, siguen exponiendo el mismo cuadro? ¿No sería mejor deshacerse de todo lo que puede causar recuerdos de ésta triste guerra? Este pensamiento es muy fariseo. Porque quiere tener un Cristo que esté en un contexto religioso, como una figura decorativa, lejos de la vida real. El predicador debe pensar de otra manera. Es su tarea y su deber, entrar a la realidad humana con palabras de luz y esperanza. Porque no podemos negar que el mundo es malo, y el vivir sin Cristo es como estar rodeado de ruinas.

“He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mt. 28:20).

Con amor, proclamemos acerca del buen pastor. Su misericordia para con el pecador es grande. El oyente debe reconocer su voz mediante nuestro mensaje. ¿Cómo podemos tener más compasión y amor por los pecadores? Únicamente estando ante los pies del Señor, aprendiendo de Él. Si tomamos el lugar de María, sentándonos para recibir, podremos escuchar que nuestros pecados nos son perdonados. Y luego espontáneamente, amaremos a otros. La Biblia afirma: “Nosotros amamos, porque él nos amó primero” (1 Jn. 4:19).

*“Pero una sola cosa es necesaria.
María ha escogido la mejor parte,
y nadie se la va a quitar”*

Lucas 10:42



Gonzalo Ascarrunz
Editor

LA FE QUE VENCE AL MIEDO

Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro. Hebreos 4:16

No estas solo cuando enfrentas la posibilidad de enfermar mortalmente por el coronavirus. No temas, pues hay Uno que es capaz de ayudarte. Puedes encontrar “oportuno socorro” cuando te acercas al trono de la Gracia de Dios en esta situación.

No temas pedir ayuda al que esta sentado en este trono, el tiene misericordia de nosotros, su corazón se compadece de los que se acercan a Él. Su misericordia es mas fuerte que la ofensa que recibe por tus pecados, por eso este versículo nos anima a ir confiados a Dios cuando tememos enfermar, o tememos que un ser querido enferme y luego fallezca.

Pide a Dios que proteja a tu familia y a ti de esta “peste destructora” (Salmo 91:3), pero si ya estas enfermo y tu familia también, di como el profeta: sáname y seré sanado, sánanos y estaremos verdaderamente sanos (Jer. 17:14).

Es el Espiritu Santo quién nos invita a que acudamos a nuestro Dios que esta lleno de Gracia para ayudarnos y socorrernos oportunamente. Así podremos vivir sin miedo, por que la fe como bien se ha dicho echa fuera el miedo (1 Juan 4:17) ¡Dios te ama, por tanto no temas!

Pero...te preguntaras, ¿qué si llego a morir? ¿Acaso los creyentes no estan muriendo en esta pandemia? Entonces

debo repetir: ¡Dios te ama, por tanto no temas! ¿Acaso no leiste u oiste que la muerte para el creyente es victoria? Así dice en 1 Cor 15:54,55 “Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?”

Sobre nuestros más fuertes temores y dudas, sobre nuestro sufrimiento, Cristo resplandece con su poder y su victoria frente a las enfermedades y a la muerte, ciertamente Cristo esta en medio de nosotros y cerca de ti.

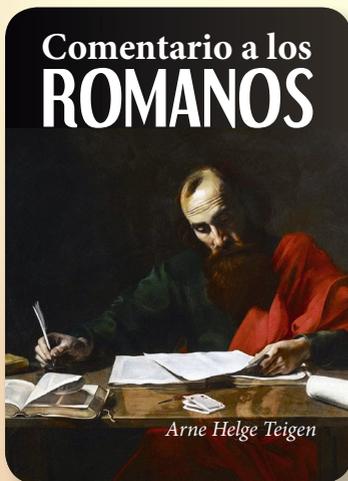
Debemos recordar también lo que la Palabra nos enseña acerca de la importancia que tiene para Dios una vida en particular, Lucas dice (12:6-7) “¿No se venden cinco pajarillos por dos cuartos? Con todo, ni uno de ellos está olvidado delante de Dios. Pues aun los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis, pues; más valéis vosotros que muchos pajarillos”, así, algo tan relevante como nuestra muerte tiene que estar de acuerdo al tiempo y voluntad determinados por Dios. El Señor tiene siempre el control.

Nuestra fe debe funcionar, ahora mas que nunca, ella debe traernos la paz de Dios, traernos vida en medio de la muerte, consuelo verdadero en medio de la pérdida. Nuestra fe debe en ultima instancia traer a Cristo mismo pues en el tenemos todas las cosas.

Nada debemos tener sino nuestra fe y sin embargo ella nos debe dar todo, incluso el poder para echar fuera el miedo.

PRÓXIMAS PUBLICACIONES

El devocionario “Cada día con Dios” de Carl Olof Rosenius, ha sido un libro muy bienvenido en nuestros hogares. Debido a una gran necesidad de que esta obra llegue a otras familias, estamos imprimiendo una tercera edición (la primera se realizó en Argentina y la segunda en Bolivia), es un gran privilegio y una oportunidad para llevar el verdadero evangelio a quienes lo necesitan.



En preparación la obra "Comentario a los Romanos" del teólogo noruego Arne Helge Teigen, basado en el libro "Verdades bíblicas para salvación" de Oivind Andersen. Una herramienta muy útil para conocer más profundamente la enseñanza de Pablo, que devela claramente “el misterio del evangelio”.

Nuestra esperanza es que estos materiales edifiquen a aquellos que están sedientos de la gracia maravillosa en Jesús, rogamos que oren para que éstas producciones cumplan su propósito...